

Eventos por fenómenos naturales ocurridos en El Salvador durante el último siglo.

Servicio Nacional de Estudios Territoriales - SNET

En el siglo que transcurrió a partir del año 1900, ocurrieron aproximadamente uno o dos desastres por década, ocasionados por fenómenos de origen natural, los cuales han contribuido en el retroceso del desarrollo nacional.

Según registros históricos, la cantidad de eventos ocurridos en este siglo equivalen a la ocurrencia de un evento diario durante diez años. Lo anterior ha sido una de las conclusiones que revela un estudio realizado por el Servicio Nacional de Estudios Territoriales (SNET) apoyado por el Programa para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (PNUD), sobre el levantamiento de la Base de Datos de Desastres Históricos DesInventar 1900-2003.

Este recién concluido estudio basa su investigación en un programa de inventario de desastres conocido como “DesInventar”; que tiene por objeto medir el impacto de los desastres en todas sus magnitudes a partir de los efectos sobre las comunidades más vulnerables. El programa DesInventar facilita el análisis de los datos históricos por medio de la visualización de mapas, gráficos y estadísticas sobre los desastres ocurridos en el país del período que comprende este estudio, así mismo permite evidenciar el impacto tanto de los grandes eventos como de los pequeños, los cuales por su recurrencia pueden causar tantas pérdidas y daños como un desastre de gran magnitud. Por ejemplo: los “incendios pajizo” dados a principio y mediados del siglo pasado causaron la muerte de centenares de niños en el campo. También en esta Base de Datos del DesInventar se introducen nuevos eventos como “deforestación” ya que la magnitud de sus daños que se pone de manifiesto, en su mayoría, a partir del año 1991.

La creación de esta Base de Datos DesInventar 1900-2003, se realizó en dos fases: La primera consistió en el levantamiento de la información de los desastres históricos con los cuales se conformo la Base de Datos y la segunda fase consiste en compartir los resultados con las municipalidades, técnicos de las, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, medios de comunicación y actores en general.

El estudio tomó como parámetro los eventos registrados desde 1900 hasta el 2003. Se inventariaron 3 mil 954 eventos, y de estos, aparecen como los más recurrentes año tras año, en primer lugar las inundaciones. Estas afectaron a las poblaciones asentadas a lo largo del Bajo Lempa, los llamados barrios tradicionales del Sur de San Salvador (La Vega, Santa Anita y Modelo), comunidades aledañas al Río Grande en San Miguel y zonas cercanas al litoral cuzcatleco.

Esta base de datos, refleja a través de la historia, los desastres generados por eventos naturales a los que El Salvador, por su vulnerabilidad, se ha visto

expuesto de manera continua. Sin embargo, es importante destacar la reacción de la población ante las amenazas constantes; las inundaciones afectaron a los barrios tradicionales de la capital al mismo tiempo que a las poblaciones del Bajo Lempa. Los primeros se han “acostumbrado” a vivir expuestos y los segundos se encuentran en un proceso de educación y adaptación.

El terremoto del 13 de enero de 2001 dejó el saldo de más de 300 mil damnificados y más de 500 muertos con un aproximado del 20% de la población damnificada y con pérdidas económicas según la CEPAL de 1.6 billones de dólares, equivalente al 12% del PIB. En contraste con los eventos desencadenados por “la tormenta del 34”, en 1934, los deslizamientos producidos a lo largo de la Cordillera del Bálsamo, no ocasionaron pérdidas humanas, pues no existían asentamientos con viviendas ubicadas en zonas de riesgo a lo largo de la Cordillera, lo cual reitera que la sobrepoblación y la ubicación de infraestructura en zonas de riesgo incrementa la probabilidad de un desastre.

Esta base de datos, coloca en relieve parte de la historia nacional y pretende ser un insumo en conservar la “memoria histórica” salvadoreña que contribuya en el desarrollo de una cultura de prevención y mitigación del riesgo. Así mismo, pone a disposición una serie de datos para futuras investigaciones relacionadas con los fenómenos naturales y algunos de carácter antrópico.

DesInventar 1900-2003 ha permitido visibilizar, a los llamados “desastres silenciosos” que causaron estragos en El Salvador. Por ejemplo, del año 1945 a 1960 las epidemias: tuberculosis, paludismo, tos ferina, sarampión y otras, cobraron la vida de unos 200 mil salvadoreños; la población para esa época alcanzaba los dos millones de habitantes. Desde 1991 a la fecha otras epidemias se han relacionado mucho con el comportamiento de la sociedad, aunado a los altos niveles de contaminación, el registro refiere al cólera, rotavirus, dengue clásico y hemorrágico, conjuntivitis hemorrágicas e incluso al VIH/SIDA.

Las principales fuentes para la Base de Datos DesInventar 1900-2003 han sido los periódicos de La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy, así como el Archivo de la Nación, las cuales han sido parte de la cobertura e interés brindado por los medios, en ese período de tiempo.

Esas mismas fuentes registraron que de todos los volcanes de El Salvador, al menos seis: Ilamatepec en Santa Ana, Quezaltepec en San Salvador, Cosme Damián o Izalco en Sonsonate, Conchagua en la Unión, Chinchontepec en San Vicente y Chaparrastique en San Miguel, han alertado a la población con su nivel de actividad en algún momento del siglo. El volcán de Izalco ha sido el más reincidente en el periodo de investigación.